



Khalil Gibran

La Procesión



LEJANDRIA

**Libro descargado en www.elelandria.com, tu sitio web de obras
de dominio público
¡Esperamos que lo disfrutéis!**

GIBRÁN KHALIL GIBRÁN

LA PROCESIÓN

(1918)

DEL MUNDO ILUSORIO

El Sabio

Este mundo no es sino una taberna

Y el Tiempo es su Amo y su Señor

que sólo sirve a aquellos que se abisman

en sueños sin nexo ni rima.

Los hombres beben y se desbocan

Como corceles enloquecidos

Algunos son ruidosos al orar

Y otros tienen la fiebre de adquirir.

Pocos en la tierra saborean la vida

Y no se marean con los dones que ella otorga Ni desvían sus
fuentes hacia copas

En que sus sueños vacilan y naufragan.

Si encontraras, por acaso, un alma sobria En medio de esta orgía
enloquecida

Maravíllate: es como si la luna tomase

Una nube de tormenta por dosel.

El Joven

Nada en el campo se embrutece

Con vino o ilusiones;

Las nubes derraman en los arroyos

El más sublime de los elixires.

Mientras tanto el hombre se embriaga

Cual si estuviese siendo amamantado y

Sólo alcanza la edad de la razón

Cuando es muy tarde, a la hora del reposo final.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Pues el canto es sombra refrescante

Y el murmullo del caramillo permanece

Cuando las ilusiones mueren y se desvanecen.

DE LA BONDAD Y LAS CLASES SOCIALES

El Sabio

El bien debe fluir libremente en el hombre, así Como el mal continúa
más allá de la tumba

Los dedos del tiempo mueven los trebejos Por algún tiempo, y después derriban

A alfiles y peones por igual.

Nunca digas: "Allá va un gran hombre"

Ni: "Un Jefe digno de respeto".

Los mejores hombres, anónimos, están en el rebaño Y tienen por guía a su pastor.

El Joven

El campo no tiene necesidad de pastores

Ni los rebaños se separan, dispersos

No rivalizan la primavera y el invierno

Pues cada cual desempeña su papel.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

El canto apacigua el corazón

Y el murmullo del caramillo es más durable Que castas y clases sociales.

DE LA VIDA Y LA TRISTEZA

El Sabio

La vida no es más que un letargo perturbado Por el sueño que sugiere la voluntad;

El alma entristecida, en la tristeza esconde Sus secretos y, conmovida, sus alegrías...

El Joven

En el campo nadie sufre

Nadie se abate en sus pesares

Apenas los céfiros secretean su compasión Cuando murmuran en la arboleda...

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Que el canto apague los disgustos

Pues el son del caramillo repercute

Cuando el pasado y el futuro se entrelazan...

LA RELIGIÓN

El Sabio

La religión es un campo bien sembrado

Plantado y regado por el deseo

De aquél que ansía el Paraíso

O por aquél que teme los Fuegos del infierno.

¡Ah! Si la religión constase apenas

De las bendiciones de la Resurrección

Ellos recurrirían a Dios, y se arrepentirían Sólo para obtener un destino mejor.

Como si la religión fuese parte De su comercio cotidiano:

Si fueran negligentes, se verían perjudicados Y recompensados si fueran perseverantes.

El Joven

Los seres silvestres no creen

Ni esconden incredulidad alguna

El canto de las aves no afirma

Ni á la Verdad, ni al Dolor, ni a la Felicidad.

Las creencias populares nacen y mueren

Como las sombras de la noche tenebrosa

Ninguna fe, después de Taha,

Ninguna luz, después de Cristo.

DE LA JUSTICIA

El Sabio

La justicia terrenal causaría pesar a un Djim Tan desvirtuada ha sido en su sentido.

Y los muertos harían escarnio

De aquello que en el mundo llaman equidad.

Sí. Muerte y prisión es lo que distribuimos A los pequeños transgresores de las leyes Al paso que honra, riqueza y gran respeto A los grandes piratas tributamos.

Condenamos a quien hurta una flor,

Quien se apodera de un campo es un caballero Debe morir quien mata un cuerpo

Quien mata al espíritu, queda libre.

El Joven

En el seno de Natura no hay justicia

Ni castigos;

Cuando el sauce extiende su sombra

Sin pedir licencia,

Nadie oye decir al ciprés:

Esto es contra la ley y el derecho.

La justicia humana se derrite de vergüenza Como la nieve bajo el sol.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

El canto es sentencia sublime para el corazón Y el trino del caramillo perdura

más allá del crimen, más allá del criminal.

DE LA VOLUNTAD Y EL DERECHO

El Sabio

El Derecho pertenece a los voluntariosos Pues las almas, cuando fuertes, predominan; Los débiles son llevados por el bien y el mal Como el viento que viene y va.

No niegues, entonces que la Voluntad del Alma Es más fuerte que la Fuerza física,

Y que los cobardes sólo ascienden a los tronos De los que son indiferentes al bien y al mal.

Mira: en la madriguera del león hay un olor Que ahuyenta a los hijos de las raposas,

Sea que sus moradores anden por allí,

O por la floresta cazando presas.

Así es también con ciertas aves

Que, aunque volando en la amplitud del espacio Están siempre temerosas del halcón,

Quien, aun en el morir, mantiene el orgullo de su estirpe.

El Joven

La naturaleza no tolera a los débiles,

Ni admite un dominio tibio

Cuando los leones rugen su presencia,

La floresta no se asusta sólo por eso.

La voluntad del hombre es sombra fluctuante Que él concibe en su propia mente.

Y los derechos humanos también pasan,

Como perecen las hojas otoñales... .

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

La música imprime una Voluntad al Alma

Y el son del caramillo permanece

Cuando los sonidos se apagan y se aquietan.

DE LA CIENCIA Y EL CONOCIMIENTO

El Sabio

La Ciencia sigue amplias sendas.

Conocemos su comienzo, mas nos perdemos en sus límites.

Pues el Tiempo y el Destino dirigen su curso Y no alcanzamos a ver más allá

de las curvas del camino...

Lo que más importa en la Sabiduría

Es la idea que mueve al hombre victorioso, Firme e incólume ante el ridículo,

Calmo y sereno,

Indiferente y humilde.

Así es el profeta cuando llega

Envuelto en el manto de su pensamiento

Y se encuentra en medio de su pueblo Que no percibe los tesoros que él viene cargando El es un extranjero en esta vida.

Extraño a los que lo alaban y a los que lo insultan Pues alza la antorcha de la Verdad

Aunque su llama lo devore.

El es valiente, aunque

parezca apenas gentil y cordial.

Está tan distante de los que están cerca, Como de los que están lejos.

El Joven

La cultura que ostenta el pueblo hoy

Es como la niebla sobre el campo.

El despuntar, no obstante, de los rayos

Del Sol, disipará sus brumas...

DE LA LIBERTAD

El Sabio

El hombre libre construye en su lucha

La cárcel en que será cautivo

Y cuando se aparta del clan familiar,

Cae esclavo de-una idea,

O de las caricias de un amor...

El Joven

La floresta no puede acoger al

Hombre libre

Ni tampoco a un pobre esclavo.

Las honras son ilusiones falsas

igual a la espuma impulsada por las olas.

Cuando siembra sus flores

Sobre la grama a sus pies,

El almendro no reclama derechos de propiedad Ni deja de inclinarse hacia la hierba.

DE LA FELICIDAD Y LA ESPERANZA

El Sabio

La felicidad es un mito que perseguimos;

Del que nos cansamos cuando se materializa, Tal como el río que desciende veloz hacia los campos Y que al llegar se arrastra enturbiado.

Pues un hombre sólo es feliz

En la aspiración por ser feliz.

Siempre que alcanza su meta pierde interés Y se lanza a otros vuelos por las alturas.

Si encontraras por acaso un hombre

Que se contente con su Hado

Al contrario de los demás hombres,

Ora para que su Nirvana no sea perturbado.

El Joven

La esperanza no se encuentra en el campo

Ni cuadro de atroz desesperanza

¿Por qué el campo desearía migajas

Si en él TODO se concentra?

¿Debiera alguien buscar sus esperanzas en el campo Cuando la naturaleza entera es su objetivo?

La esperanza no es más que un bálsamo

Como el tiempo, la riqueza y la fama.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Pues el canto es luz y llama

Y el son del caramillo es un deleite

intangibile al espíritu ocioso.

DE LA BENEVOLENCIA

El Sabio

La benevolencia de algunos es como una

Concha pulida y lustrosa,

mas vacía, pues no contiene aquella perla preciosa Que es el bien hecho al hermano.

Si encontraras a alguien, al mismo tiempo Fuerte y gentil ¡dichosos tus ojos!

Pues es una visión gloriosa

Y hasta un ciego podría contemplar sus virtudes.

El Joven

Nadie en el campo es benevolente

Ni de rodillas se hinca acobardado.

Allí el esbelto junco y el roble, lado a lado, Crecen disputándose altura.

Y si el plumaje del pavo real es púrpura

No toma conocimiento de su belleza

Ni se vanagloria de su encanto.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Que la música consuela a los débiles

Y el trino del caramillo sobrevive

Más allá del débil y del fuerte.

DEL AMOR

El Sabio

Se olvidan las glorias

De los intrépidos conquistadores

Mas nunca hasta el fin de los tiempos

Olvidaremos a los grandes amores.

En el corazón del guerrero macedonio

Vislumbramos un campo de muerte y dolor;

Mas en el de Qais entrevemos

Un temp lo al amor.

En el triunfo del primero

Se descubre la derrota innoble;

Mientras que en la frustración de Qais

La victoria fue completa.

Pues el amor anida apenas en el alma,

-no en el cuerpo- y, como el vino

Estimula nuestra espiritualidad

Para acoger las bendiciones del Amor Divino *El Joven*

En el campo sólo hay recuerdo

De los que se amaron ardorosamente.

De los reyes que gobernaron,

Desde tronos opresores, queda

Apenas la historia de sus crímenes.

Mas el recuerdo de los apasionados

Está fijado, sublime

En las campiñas en flor...

El Sabio

Si encontraras un amante en su amor perdido, Tropezando a ciegas,
mas despreciando a quien guía; Sediento, mas sin calmar su sed;

Hambriento, mas satisfecho con su hambre, Oirás decir de él: "Este
joven engalanado, ¿qué procura?

¿Qué esperanza, paciente, pone en su destino?

¿Por qué llora lágrimas de sangre

Por aquella a quien le falta honra y belleza?"

Decid que los que así hablan

Han nacido muertos:

Nada saben de la vida

Ni consiguen entenderla.

El Joven

En el campo nadie persigue

O espía el encuentro de los que se aman.

Cuando la gacela, avista a lo lejos al macho, Corresponde ligera a su llamado.

Allá en la cima, las águilas no se admiran, Ni hablan sobre los "excesos de lo extraño"

Pues nosotros, hijos de la naturaleza,

Sólo juzgamos extraño lo normal.

DEL ALMA Y LA FERTILIDAD

El Sabio

La razón por la cual se dice que el alma existe Se esconde en su propia esencia

Nadie puede pintarla

O retratar la substancia que la forma.

Habrá quien diga que las almas cuando alcanzan La perfección

Desaparecen en el mar azul de la NADA:

Como si fuesen frutos maduros

Cayendo de los árboles, al menor soplo de los vientos.

Otros afirman que el cuerpo

Resume todo, y que, en el desenlace,

No existiendo ni alma ni espíritu,

No hay sueño ni despertar.

O que el alma es una frágil sombra

Reflejada borrosamente en límpido arroyuelo Y que se esfuma de repente

Cuando el torrente se diluye.

Todos se engañan. Pues la chispa

No desaparece ni con el cuerpo ni con el alma.

Pues lo que el Viento Norte dobla,

El Viento Este, al pasar, enderezará.

El Joven

En el campo no se hace distinción

Entre el cuerpo y el alma;

La nube es agua etérea

Y el rocío agua perlada.

Por la fragancia se prolongan las flores; La tierra es florecencia materializada;

Y las- sombras de los álamos son huríes que pensaron que era noche y se durmieron.

El Sabio

El cuerpo es para el alma

Como un útero materno. Ella vive en él,

Hasta que al fin, asciende

Una vez más al espacio; y él retorna

Como simiente para germinar de nuevo.

El alma del niño tiene su día festivo: El de nacer feliz;

Mas algunos seres son estériles,

Como arcos contraídos

Que no disparan flechas.

Tales seres nada generan

Pues las almas no nacen de troncos

Hace tiempo fenecidos,

Ni de arcilla cocida y rígida.

El Joven

La naturaleza no telera al inútil

Ni al intruso, sin repelerlos.

El panal de miel es el símbolo
De la colmena y la labranza.
La esterilidad es una expresión heredada
De la incapacidad de producir.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Pues el canto es una forma leve

Y el son del caramillo continúa, Cuando se encuentran iguales y opuestos.

DE LA MUERTE Y LA INMORTALIDAD

El Sabio

En la tierra la muerte es el fin para el hijo De la tierra, el final de toda gloria,

Mas para aquel que tiene sus raíces en lo etéreo, Es apenas el principio

Del comienzo de la victoria.

Quien abraza el alba en sueños

Ciertamente es inmortal.

Si él durmiera en su larga noche,

Dormitará en un profundo mar.

Mas quien al suelo con apego se aferre

Por el suelo se arrastrará, hasta el final.

La muerte, como el mar, será vencida por quien la Enfrenta con
bravura,

Los de alma pesada se hundirán.

El Joven

En la naturaleza no existe la Muerte,

Ni tampoco se construyen tumbas

Concluye la primavera,

Mas sus encantos quedan en los campos

El miedo a la muerte es la desilusión

Anidada en el corazón de los sabios

Quien viviera una sola Primavera Es como si hubiera vivido siglos
ilimitados.

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

El canto es inmortalidad,

Y el son del caramillo permanece

Sobre las miserias y alegrías

CONCLUSION DEL JOVEN

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Ya olvidé lo que nos hemos dicho

Pues las palabras no son mas que notas del arco iris Háblame, sí,
de Jas reales alegrías que ya has saboreado.

¿Te has internado alguna vez en la floresta Huyendo de la
suntuosidad de los palacios?

¿Has acompañado el curso del arroyo

O trepado a los barrancos a la vera del camino?

¿Te has bañado en aura s perfumadas

Y secado en lienzos de luz?

¿Has bebido el vino de la aurora

Paladeándolo en relucientes cálices

¿Has descansado alguna vez, cuando el sol se pone, A la sombra
de las viñas

Cargadas de racimos

Como gemas maduras y doradas?

¿Te has deleit ado en la suave hierba,

Teniendo por manto la bóveda del cielo,

Despreocupado del futuro,

Y olvidado por entero tu pasado?

¿Has sentido alguna vez que el silencio nocturno Circunda como un
mar tu cabeza,

Mientras el seno de la noche parecía

Anclar un corazón palpitante junto a tu lecho?

¡Dame un caramillo y canta conmigo!

Olvida ofensas, olvida consuelos

La vida es como un verso escrito

Sobre la superficie de un arroyuelo.

¿Qué placer, dime, puedes sentir

En esa lucha loca, luchando en la multitud, En discutir, protestar, en
porfías,

Indefinidamente;

¿Cavando en la oscuridad como los topos

O queriendo trepar por telas de araña

-siempre frustrada la ambición

Hasta que los vivos yazcan junto a los muertos?

RECAPITULACION DEL SABIO

Si pudiese pulsar con mis dedos, los hilos de mi suerte, Los tejería
en el campo.

Mas las circunstancias nos fuerzan a recorrer a tientas Los
estrechos senderos marcados por Kismet.

El Destino tiene caminos que no podemos alterar, Cuando nuestra
voluntad comienza a flaquear Si vivimos disculpando nuestros
errores

Ayudamos a los Hados a matarnos...

**¡Gracias por leer este libro de
www.elejandria.com!**

Descubre nuestra colección de obras de dominio público en castellano en nuestra web